

Cuando Pasado y Presente se imaginó al Cordobazo. *Teoría y práctica política en Córdoba*

Laura Segura*

Resumen

En el marco de mi investigación sobre la revista Pasado y Presente, desde la que analizo el nexo entre intelectuales, clase obrera y lucha armada en Argentina en el período 1963 - 1973, surge el interés por analizar la experiencia que supuso la revista respecto al obrerismo y, posteriormente, al Cordobazo en el escenario cultural argentino. Es éste el ámbito desde el cual José María Aricó, uno de los principales editores de la revista, recuperaba la noción gramsciana y condición de “triple o cuádruple provincialismo” que habrían padecido a la hora de promover aquel proyecto político-editorial. La condición de sede de industrias metalmeccánicas, la existencia de “...un proletariado

Abstract

In the context of my research on the magazine Pasado y Presente, from which I analyzed the nexus between intellectuals, working class and armed struggle in Argentina in the period 1963-1973, the interest arose to analyze the experience that the magazine represented with respect to workerism and, later, to the Cordobazo in the Argentine cultural scene. This is the area from which José María Aricó, one of the main editors of the magazine, recovered the Gramscian notion and condition of “triple or quadruple provincialism” that they would have suffered when promoting that political-editorial project. The condition of the headquarters of metal-mechanic industries, the

* SECyT – UNC. Becaria Doctoral.

de reciente formación que se nutría de jóvenes en la universidad y en las escuelas técnicas...”¹ y la disposición urbanística donde los flujos de la ciudad desembocaban en un centro reducido, habilitaban al mismo Aricó a recalcar la singularidad de Córdoba, esa “Turín latinoamericana”, en consonancia con la ciudad en la que Gramsci desarrolló su vida intelectual y política y en cuya cárcel estuvo encerrado por años.

Palabras clave: *Pasado y Presente – Cordobazo – Intelectuales – Obrerismo*

existence of “... a proletariat of recent formation that was nourished by young people in the university and in the technical schools ...” and the urban layout where the city flows They led to a small center, enabling Aricó himself to emphasize the uniqueness of Córdoba, that “Latin American Turin”, in keeping with the city in which Gramsci developed his intellectual and political life and in whose jail he was imprisoned for years.

Key words: *Past and Present – Cordobazo – Intellectuals – Workership*

Introducción

Desde mediados de los '50, y principalmente desde la proscripción del peronismo, nuestra nación vivió momentos intensos de inestabilidad, conflictividad y crisis. Los partidos políticos como alternativas no resolvían nada y se generaban rupturas de diversas organizaciones e instituciones de la sociedad civil. Así se iban presentando las condiciones para que amplios sectores de trabajadores, de la Iglesia, el campo cultural, intelectual y universitario protagonizaran movilizaciones y un proceso de politización denominado “Nueva Izquierda”.

La década del sesenta inauguró una experiencia de radicalidad política. Imágenes de la revolución atravesaban fronteras a nivel continental, a la vez que avanzaba hacia una modernización cultural

1 José ARICÓ, *La Cola del Diablo: Itinerario de Gramsci en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A. 2005, p. 97.

en paralelo con un nuevo gobierno autoritario con la dictadura de Onganía².

Si bien varias ciudades y provincias fueron escenarios de movimientos estudiantiles y de trabajadores, fue Córdoba el epicentro donde todas estas líneas convergieron dando lugar a El Cordobazo. Córdoba, con una nueva clase trabajadora y una intelectualidad crítica que transitaba desde el comunismo ortodoxo hacia la nueva izquierda³.

En este contexto, se da de alguna manera un proceso de radicalización que también se plasma en los discursos. Es la actividad discursiva empapada de acontecimientos sociales e históricos; conjugación dada por renovaciones discursivas transformadas en iniciativas intelectuales como Pasado y Presente (revista que constituye un ejemplo entre otras tantas publicaciones e iniciativas intelectuales de la época). Su relación desde lo discursivo y fuera de él con los movimientos y organizaciones sociales se convirtió en un accionar político que cuestionó a los poderes concretos y que insistió en romper los pactos sobre lo decible y lo pensable,⁴ en línea con lo que comenzaba a gestarse en Córdoba, para años después desencadenar en el Cordobazo.

Pasado y Presente fue una publicación fundamental en ese proceso de renovación teórica y cultural del marxismo en Argentina; renovación que, años después sería el puntapié para que una nueva

2 Lucía ÁLVAREZ, “Circulaciones del Mayo francés en Argentina”, en *Bordes. Revista de política, derecho y sociedad*, UNIVERSIDAD NACIONAL de JOSÉ C. PAZ, 2018. Disponible en <http://revistabordes.com.ar/circulaciones-del-mayo-frances-en-argentina/> al 28/5/2019.

3 Horacio TARCUS, “El Mayo Argentino”. *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires. CLACSO, 2008, Año IX, N° 24. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110418113424/10tarcus.pdf> al 28/5/201.

4 Lucía ÁLVAREZ, “Circulaciones del ...”, op. cit.

generación en un nuevo contexto irrumpiera en la esfera pública cordobesa.

Planteo del tema e interrogantes

De esta manera, mi principal supuesto es que la producción intelectual destinada a dar cuenta de la realidad nacional es altamente sensible a los acontecimientos políticos. Por consiguiente, lo intentaré abordar desde un desarrollo y análisis que busquen dar respuesta a los siguientes interrogantes:

1) ¿Cuáles fueron las condiciones dadas para que Pasado y Presente se lleve a cabo en una ciudad como Córdoba?

2) ¿A qué se refiere Aricó con el concepto de “¿Ciudad Frontera” en torno a su emprendimiento editorial, al mismo tiempo que la particularidad de Córdoba en lo social y político?

3) ¿Qué experiencia supuso Pasado y Presente en torno a la cuestión obrera?

4) ¿De qué manera, acontecimientos sociales y políticos como el Cordobazo influyen en el quehacer intelectual de la época y del lugar?

Una ciudad frontera

La ciudad de Córdoba se constituyó, desde 1918, como “rostro anticipado”, como espacio de “proyección nacional”⁵ a partir de fe-

5 César TCACH, “Las contradictorias caras de Córdoba”, en *La Voz del Interior*, Córdoba, domingo 12 de agosto de 2012.

nómenos políticos que cimbrearon hacia afuera generando olas de influencia.

De esta sensación, que luego fue afirmación del presidente Agustín Justo, surge un análisis de José Aricó sobre la idea de Córdoba como una “ciudad de frontera” en el sentido político – cultural entre lo tradicional y lo moderno, lo laico y lo clerical, lo conservador y lo revolucionario. Dos Córdobas que no se excluyen, sino que conviven⁶.

Si hubo una función que Córdoba desempeñó a lo largo de su historia fue la preservación de un equilibrio puesto permanentemente en peligro por las laceraciones de un cuerpo nacional incapaz de alcanzar una síntesis perdurable. Es posible pensar que esta posición intermedia estuvo determinada por la situación de frontera en la que la evolución del país la colocó.

Las condiciones que permitieron a Aricó sostener el carácter “fronterizo” de Córdoba, en tanto ciudad llamada a “...ejercer una función particular y muy propia en la sociedad nacional...”⁷ fueron las mismas que consagrarían a las modalidades de revuelta urbana del Cordobazo como un “modelo”. Incluso, cabe recordar que en los oscuros años que sucedieron al golpe de septiembre, Córdoba fue el educto solitario donde se preservaron las libertades civiles y democráticas. Córdoba tenía una cultura política fuerte.

Una Córdoba industrializada, signo incontestable de modernización económica de esa “ciudad de frontera”⁸.

6 César TCACH, “Metáforas de la Córdoba revolucionaria”, en Diario Clarín. Clarin.com / Cultura. 17/8/2012. Disponible en: https://www.clarin.com/ideas/cesar-tcach-revolucion-libertadora-cordobazo_0_BkFHx2enP7x.html al 30/05/2019.

7 José ARICÓ, “Tradición y modernidad en la cultura cordobesa”, en *Plural*, Buenos Aires, 1989, año 4, N° 13, p. 14.

8 *Ibidem*.

La reconstrucción retrospectiva del propio Aricó respecto de los sucesos de mayo de 1969 en Córdoba venían a confirmar, anticipadamente, la respuesta que ofrecía a la pregunta por su condición de gramscianos: Pasado y Presente fue posible en esa ciudad epicentro del conflicto social desatado a fines de los sesentas⁹ cuya vinculación con el movimiento reformista de 1918 actualizaba la voluntad de renovación de esa “herencia cultural” de ruptura¹⁰. Ya muchos la enaltecían como la capital de la patria socialista, con una juventud devenida en sujeto político.

El corolario de estas características le permitían afirmar que era “lógico entonces que en los momentos de crisis esa trama urbana tan compuesta diera muestra de una comunicatividad social y política de vigor excepcional”¹¹.

Para contextualizar la publicación de la revista, es importante detenerse en lo que la Ciudad de Córdoba era y significaba para este grupo de intelectuales que se animaron a difundir sus ideas. La profundización del desarrollo industrial en la ciudad genera una separación entre estratos sociales:

Un sistema de transporte urbano radial y convergente hacia un centro político burocrático, comercial y cultural bastante reducido, casi juntas la Casa de Gobierno y la Legislatura, la Confederación General del Trabajo y la Universidad, los medios de comunicación y la policía, los locales partidarios, librerías, bibliotecas, salas de conferencias y decenas de galerías, bares y cafeterías. Todo un conjunto abigarrado y complejo de estratos sociales y de instituciones que formaban un entramado del que finalmente nadie quedaba excluido¹².

9 José ARICÓ, *La Cola del...*, op. cit., p. 98.

10 José ARICÓ, “*Tradición y modernidad ...op.cit.*”, p. 14.

11 José ARICÓ, “*La Cola del ...op.cit.*”, p. 97.

12 José ARICÓ, *La Cola del Diablo: Itinerario de Gramsci en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A. 2005, p. 97.

Una trama que genera a su vez una comunicatividad social y política de mucha importancia ante las diferentes crisis que atraviesan a la ciudad, siendo el conflicto más relevante aquel que luego se convertiría en modelo: El Cordobazo.

Un conflicto que trae consigo la irrupción del sindicalismo clasista, y Córdoba es el espacio elegido para la mayor aproximación de la izquierda peronista a la que se reconoce como socialista, de los intentos de control obrero, la democratización de los sindicatos fabriles, la fusión de los estudiantes con el movimiento obrero o la radicalización de los jóvenes católicos, para luego, años después, dar lugar al nacimiento de la organización Montoneros, al crecimiento como nunca del Ejército Revolucionario del Pueblo y a la visibilización de tres figuras emblemáticas de la historia nacional y del sindicalismo: Atilio López, Agustín Tosco y René Salamanca.

El lugar donde Pasado y Presente es editada implica gran importancia e influencia: la ciudad de las rebeldías estudiantiles de comienzos de siglo, que todavía conserva ese “aura” y que ya es una gran ciudad industrial, con un movimiento obrero denso y un sindicalismo crecientemente combativo, objeto del deseo de todas las organizaciones de la izquierda política. El Cordobazo termina por completar la imagen de rebeldía de la ciudad, una imagen que propicia el desarrollo de una revista de esta índole, ya que se postulan los principios que desprecian los dogmas y los estereotipos¹³.

“¿Existe acaso una constante histórica que une 1918 con 1969, un hilo conductor que anude los episodios con una textura tal que puede hablarse de una personalidad colectiva cordobesa, o de una mentalidad, o de una predisposición?”. La posición en la geografía

13 Raúl BURGOS, *Los Gramscianos Argentinos: Cultura y Política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina Editores S.A., 2004.

nacional de Córdoba, la hacía sensible a los asuntos del interior y más renuente a movilizarse por situaciones extranacionales”¹⁴.

Reflexionar sobre la “particularidad cordobesa” invita a reflexionar sobre la “enorme mutación que la estructura social de la provincia sufrió a partir del crecimiento de una nueva clase obrera industrial, producto de la instalación de las fábricas metalmecánicas en la década precedente”¹⁵.

Pasado y Presente y la cuestión obrera

Así como Córdoba fue definida como “ciudad frontera” por Aricó, también fue denominada como “ciudad enclave automotriz”. “En la Córdoba de los ’60 cuando se paraba la industria automotriz, se paraba la ciudad, la provincia. Ese era el eje de la actividad económica”¹⁶.

El nuevo actor social y protagonista era un proletariado joven que no había vivido la experiencia peronista y que por ello era más permeable a las ideas de izquierda que en ese momento recorrían América Latina. Muchos estudiaban en la universidad y el asesinato de Santiago Pampillón pasó a ser un símbolo que reunía al obrero y

14 Francisco DELICH, *Crisis y protesta social. Córdoba, Mayo de 1969*, Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970.

15 Adriana PETRA, “En la zona de contacto: Pasado y Presente y la formación de un grupo cultural”. Programa Interuniversitario de Historia Política. 2010. Disponible el 8/5/2019 en http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/nuevaizquierda_petra.pdf

16 César TCACH, “Metáforas de la Córdoba revolucionaria”. Diario Clarín. Clarin.com / Cultura. 17/8/2012. Disponible en: https://www.clarin.com/ideas/cesar-tcach-revolucion-libertadora-cordobazo_0_BkFHx2enP7x.html al 30/05/2019.

a la vez a un estudiante de ingeniería. Se transformó en un símbolo de la unidad obrero estudiantil.

En nuestro país la disyuntiva entre autonomía obrera o subordinación a lógicas político – partidarias está presente en el origen de las primeras asociaciones obreras y atraviesa con mucha tensión la primera mitad del siglo XX, hasta resolverse en la masiva identificación de los trabajadores con un movimiento político, el peronismo, que no se plantea como un movimiento de clase¹⁷.

Una clase obrera en la Argentina que se constituye como clase en paralelo como integrante del “movimiento nacional” peronista. Se identifica el surgimiento de la clase justo con el mismo momento en que pierde su identidad diferenciada y queda subordinada a un “movimiento nacional y popular”, por un largo periodo histórico; movimiento que avanza a pasos agigantados en su “domesticación”. La cuestión es que toda vez que se genera un cuestionamiento o crisis de hegemonía del sindicalismo peronista crecen las expectativas o se reinstala el tema de la autonomía obrera.

Eso ocurrió en el contexto de finales de los '60, cuando el ciclo de protesta abierto con el “Cordobazo” del 29 y 30 de mayo de 1969 hizo posible la emergencia de movimientos de base que cuestionaron a las burocracias. Entre ellos se ubica la acción del SiTraC y SiTraM “clásistas”, que tanto interés despertó en el grupo ligado a la publicación de la revista Pasado y Presente y que se remontaba a la atención prestada por “Pancho” Aricó al anterior conflicto y huelga en Fiat en julio de 1965, protagonizada también en esa ocasión por los sindicatos de planta cuyos dirigentes fueron desplazados por la empresa¹⁸.

17 Héctor SCHMUCLER, A. MALECKI y Mónica GORDILLO, *El Obrerismo de pasado y presente: documentos para un dossier, no publicado, sobre Sictrac – Sictram*, La Plata, Al Margen, 2009.

18 Héctor SCHMUCLER, MALECKI H. y Mónica GORDILLO, *El Obrerismo de...*, op.cit.

Siempre que la clase obrera vive, se piensa a sí misma y actúa como clase para sí, lo hace como sujeto histórico autónomo, desarrollando prácticas clasistas. Una experiencia particular de este clasismo es la protagonizada por los sindicatos SITRAC (de FIAT – Concord) y SITRAM (de FIAT – Materfer) a comienzos de los '70, aunque la gestación real comienza una década antes).

Los rasgos esenciales del clasismo tienen como puntos principales la adopción de la concepción marxista de la sociedad y de una estrategia reivindicativa para combatir la atomización de clase, las reivindicaciones vinculadas a las condiciones de trabajo y que tienden a la constitución del poder obrero dentro de la fábrica, con la politización de la lucha y el desarrollo de la conciencia de su propia función en el campo económico, social y político, junto a una política sindical autónoma del Estado y de los partidos políticos, interviniendo en el mercado de trabajo y reconociendo la necesidad del ejercicio de la democracia sindical como eje central del clasismo, aunque se asume la existencia de contradicciones entre la cúspide y la base¹⁹.

Sobre la incidencia del intelectual y de Pasado y Presente sobre la realidad.

El abandono de la lucha por parte de los intelectuales burgueses hace necesaria la exaltación revolucionaria de la inteligencia del proletariado, “de los que quieren poner en la obra de sus días pensamiento y acción”²⁰. La burguesía ya no puede responder a los conflictos de

19 *Ibidem*.

20 Pablo PONZA, “Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina (1955-1973)”. A Contracorriente, (Dossier Marxismo, historia y revolución en América Latina), vol. 5, N.º 3.

clase. Son “empleados” de la clase dominante. Por eso es necesario elevar a las masas a la cultura denunciando el carácter cosmopolita de la literatura, una literatura con un contenido intelectual y moral que es expresión del “pueblo-nación”. Una literatura no vinculada a lo popular nunca puede considerarse como nacional. Es entonces que se comienza a actuar discursivamente desde el espacio público, idealizando a los modelos humanos estrechamente vinculados con la práctica política.

En este marco y durante el transcurso de dicho conflicto, se incorporó a la actividad pública una generación de intelectuales cuyo signo identitario quedó marcado por su preocupación ante las problemáticas políticas. Este nuevo colectivo llegó cargado de ideas y cuestionamientos dirigidos no sólo contra el orden político-social establecido, sino también contra la concepción tradicionalmente elitista de su función en tanto intelectuales²¹.

Con sus publicaciones, Pasado y Presente buscaba lograr una incidencia mayor a la que tenían como militantes comunistas, una incidencia que “no nos negara nuestra situación de intelectuales. La intención era crear puentes que permitieran establecer una comunicación entre proletariados e intelectuales. Era el sector clave y el campo que debía marcar el tino de la revista²².”

El campo de acción de Pasado y Presente debe girar fundamentalmente

Oregon, University of Oregon. 2008. Disponible en http://www.ncsu.edu/project/acontracorriente/winter_08/Ponza.pdf

21 Pablo PONZA, “Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina (1955-1973)”. Pp. 75. A Contracorriente, (Dossier Marxismo, historia y revolución en América Latina), vol. 5, N.º 3. Oregon, University of Oregon. 2008. Disponible en http://www.ncsu.edu/project/acontracorriente/winter_08/Ponza.pdf

22 José ARICÓ, “Algunas consideraciones preliminares”, en *Pasado y Presente*, Año 3. N.º 9, Abril-septiembre de 1965, p. 4.

alrededor del análisis del nuevo mundo industrial, del mundo de las grandes fábricas, de los cambios técnicos y organizativos producidos en su interior y de las modificaciones de las relaciones de trabajo, del nexo cada vez más estrecho entre fábricas y sociedad, de la oposición siempre más profunda entre proceso de socialización del trabajo y apropiación privada del producto social. Y este análisis debe ser concebido, como base de una acción cultural y por lo tanto ideológico-política, que tienda a elaborar una política de unidad de intelectualidad revolucionaria y clase obrera no a partir de vacuas adhesiones o declaraciones estériles, sino a partir de una vasta y sistemática actividad de estudio y de iniciativas prácticas²³.

Eran épocas en las que la cuestión industrial era central en cuanto estructura condicionante fundamental respecto a los demás elementos sociales. Esto, de alguna manera implicaba el reconocimiento de que la relación industria – cultura era esencial para una definición moderna de cultura. Significaba, en fin, la búsqueda de nuevas formas en la relación entre intelectuales y clase obrera, y puntualmente un cuestionamiento por demás interesante: “¿Cuál es la posibilidad que se le ofrece al joven intelectual proveniente de las clases medias de fundirse con la clase obrera?”²⁴.

Una vinculación entre industrialización y condición obrera como espacios privilegiados donde observar los conflictos violentos desatados en el doble plano, el de la crisis de una sociedad y de las relaciones sociales que la definen. Las razones de la agitación cordobesa de mayo hay que buscarlas en las acciones de los protagonistas que no sólo han respondido a una política sino afirmado una conciencia.

En la principal de las interpretaciones sobre los sucesos de mayo se privilegia a la clase obrera como actor principal en un entorno social y político ambiguo cuando no, claramente, adverso. Es en la

23 *Idem*, p. 5.

24 *Idem*, p. 55.

HISTORIA de las modalidades de la protesta social en donde yacen las claves interpretativas del Cordobazo.

Construcción teórica y práctica política

En la Córdoba de los años de plomo se conformaban rasgos de un mismo tejido cultural y rupturas con tradiciones anteriores, una excentricidad al lado de las culturas dominantes y un vínculo entre cultura y política, entre intelectuales y sociedad.

En un clima “revuelto”, la juventud de Córdoba tiene su punto de apoyo para despejarse de sus anteriores maestros y comenzar la búsqueda de un camino propio donde depositar sus esperanzas de liberación y socialismo. Entonces, el período 1955-1966 es atravesado y definido por las tensiones entre una elite reformista o cuerpo universitario todavía hegemónico y un nuevo grupo en proceso de emergencia.

A partir de allí se promueve en esos círculos intelectuales un “proceso de relectura” sobre el peronismo (ya derrocado como gobierno) que genera una fase de ruptura con el campo liberal. Este principio de escisión nos introduce directamente en la idea de una izquierda promotora del cambio de rumbo, promotora del intento de acercamiento entre intelectuales y pueblo, y que definirá el acta de nacimiento de la generación crítica, según Terán²⁵.

Se desarrolla entonces una “ruptura generacional”, y de allí la idea de una “generación sin maestros”: estos jóvenes que intentarán analizar la realidad desde otro lugar, escapando de las visiones tradicionales y maniqueas.

25 Oscar TERÁN, *Nuestros Años '60: La Formación de la Nueva Izquierda Intelectual en Argentina 1956 – 1966*, Buenos Aires, Punto Sur S.R.L., 1991.

Los intelectuales marxistas contribuyen a la orientación del conjunto de la cultura de izquierda de la Argentina, fomentando la ruptura con el legado ideológico del liberalismo, componente de lo que se considera la “tradicción progresista” hasta los ’50; y buscan la fusión entre socialismo y nacionalismo. Esta evolución se entrelazaría con la declinación de los dos guardianes rivales de aquella tradición: el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS).

La formación de intelectuales políticos calificados y con conciencia transformadora, es una cuestión que dota a la cultura de un rol funcional y militante.

En ese tejido de aliados, en ese frente, la clase obrera tiene un papel central habiendo alcanzado conciencia de sus verdaderos fines de liberación, y es en el desarrollo de esa conciencia la articulación con la práctica concreta.

Esta operación intelectual que posibilitaba reconstruir ese linaje, parece producto de las reflexiones que sobre la democracia ganarían lugar en el interés.

Considerada en ese espacio de intersección y cruce de líneas temáticas, de tradiciones intelectuales, de itinerarios y de espacios culturales- la cuestión cordobesa en Pasado y Presente puede analizarse en su remisión a la particular configuración cultural que propició la universidad reformista en el período postperonista.

Ya fuera del comunismo, los integrantes de Pasado y Presente logran comprender la importancia de llevar a cabo un proyecto editorial que les otorgue una verdadera y legítima identidad a partir de la reformulación y adecuación a la realidad, a partir de la lógica marxista, y reconociendo a la clase obrera como un aliado fundamental para llegar a la transformación de las cosas. Es por esto que la acción editorial emprendida por este grupo se convierte en un notable rasgo de intervención política. Pasado y Presente iba más allá: la concien-

cia política del grupo estaba intacta y por encima de sus disidencias ideológicas al interior. No se trataba de política partidista.

Indiscutiblemente el discurso de Aricó se erige precisamente en la articulación de lo político, seguramente difícil de reconocer en la época, porque es lo político de un momento de crisis, es lo político aguardando detrás de las grandes transformaciones que estaban por venir; metamorfosis del concepto que Aricó indaga incansablemente durante más de una década y que el hecho de iniciar esta tarea en una ciudad como Córdoba genera favorablemente la descentralización del discurso y de los temas de debate de entonces, al ser pensados desde una ciudad del interior.

La soldadura entre intelectuales y clase obrera no necesita de la mediación comunista. Necesita justamente de todo un proceso de desconocimiento / reconocimiento de la labor propia de los intelectuales y de la comprensión de una realidad histórica. La previa fractura siempre es un síntoma típico en un proceso de desnacionalización cultural, con la burguesía nacional incapaz de lograrlo algún cambio y reemplazada por otros actores sociales, pudiendo así colocar a la clase obrera como líder de la nación y del movimiento nacional. Al fin y al cabo, el antiintelectualismo y la escisión intelectuales - clase obrera es lo que en definitiva no permite que muchos sectores comprendan el verdadero fenómeno del peronismo.

Conclusión

Tomando a Gramsci, Aricó escribió sobre la condición de “triple o cuádruples provincianos”. Quería así describir a un grupo de intelectuales y militantes de izquierda, comunistas y no comunistas, universitarios y no universitarios que protagonizaban una experiencia insólita: pensaban los problemas políticos y teóricos de la izquier-

da desde un lugar de provincia, es decir, desde un centro exógeno al único lugar donde históricamente se había situado la función de pensar.

Pero Córdoba por entonces era más. Fue el lugar de asentamiento y expansión de la industria automotriz, de un proletariado que se nutría de jóvenes universitarios y de las escuelas técnicas.

Una estratégica estructura de sociedad, epicentro del conflicto social, del Cordobazo, del sindicalismo clasista, de convergencia con la izquierda peronista, de intento de control obrero, democratización de los sindicatos de fábrica, radicalización de los jóvenes católicos.

Donde nació Montoneros y el lugar de mayor crecimiento del ERP y el centro de represión más grande llevado a cabo por la dictadura.

La ciudad de Atilio López, René Salamanca y Agustín Tosco.

En esta ciudad nació Pasado y Presente y fue en donde encontró a su mundo de lectores.

Los intelectuales de Pasado y Presente leían a Gramsci y se imaginaban en una Turín latinoamericana. Y Gramsci les permitió penetrar en los grandes problemas nacionales y en una realidad por demás compleja.

Pasado y Presente pretendía ofrecer una base de sustento para una izquierda colocada fuera del sistema, hasta lograr un reconocimiento en la emergencia del clasismo en las fábricas automotrices y los problemas que él planteaba a una izquierda intelectual que buscaba un anclaje “orgánico” con los trabajadores.

La desazón después del fracaso de la guerrilla castrista de mediados de los 60 y la caída del gobierno de Illia evidenció el extremo el aislamiento del grupo ya colocado fuera del terreno de la política.

Una vez escribió Schmucler: “El Cordobazo fue una fiesta”. Y alude al reconocimiento de lo que los pueblos recuerdan como actos

fundantes que nada más pueden explicarse en la alegría desbordante de la fiesta, de “reconocimiento colectivo”, de “esperanza realizada”. Y como toda fiesta, decía Schmucler, fue fugaz, y será la memoria la encargada de renovar su fuego, el olvido vuelve lúgubre al pasado y prepara el presente para nuevos olvidos, para nuevas tristezas”²⁶.

¿Qué quedó de esa Córdoba de la patria socialista y la del conservadurismo extremo? ¿La Córdoba como ciudad de frontera y el enclave industrial?

Esa Córdoba fue destruida por la dictadura militar terrorista de 1976. Videla y Menéndez la liquidaron. Cambiaron su estructura industrial, su estructura social. Llevaron a que Córdoba se normalizara como una provincia más, con actores sociales que ya no existen.

La historia de los jóvenes se hundió en los pliegues de la memoria colectiva. El Cordobazo no es sólo el recuerdo de un desgarramiento de la sociedad argentina; es también la reposición de la aspiración de justicia. Recordar puede ser oportuno en momentos en que el país se desliza hacia territorios nuevos e inexplorados.

A 50 años, recordarlo permite recuperar un lugar común, una comunidad y enfrentar el olvido para que el pueblo recupere la memoria de la que muchas veces se despojó.

Bibliografía

- ÁLVAREZ Lucía, “Circulaciones del Mayo francés en Argentina”, en *Bordes. Revista de política, derecho y sociedad*, Universidad Nacional de José C. Paz, 2018. Disponible en <http://revistabordes.com.ar/circulaciones-del-mayo-frances-en-argentina/> al 28/5/2019.

26 Héctor SCHMUCLER, “El Cordobazo, la universidad, la memoria”, en *Estudios* N° 4, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA, Centro de Estudios Avanzados, 1994, p. 6.

- ARICÓ José María, “Algunas consideraciones preliminares” en *Pasado y Presente*, Año 3. N°9. Abril-septiembre de 1965.
- ARICÓ José María, “Tradición y modernidad en la cultura cordobesa” en *Plural*, Buenos Aires, 1989, año 4, N° 13.
- ARICÓ José María, *La Cola del Diablo: Itinerario de Gramsci en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A., 2005.
- BURGOS Raúl, *Los Gramscianos Argentinos: Cultura y Política en la experiencia de Pasado y Presente*, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina Editores S.A., 2004.
- DELICH Francisco, *Crisis y protesta social. Córdoba, mayo de 1969*, Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970.
- PETRA Adriana, En la zona de contacto: Pasado y Presente y la formación de un grupo cultural. Programa Interuniversitario de Historia Política, 2010. Disponible el 8/5/2019 en http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/nuevaizquierda_petra.pdf
- PONZA Pablo, “Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina (1955-1973)”, en *A Contracorriente*, (Dossier Marxismo, historia y revolución en América Latina), vol. 5, N.º 3. Oregon, University of Oregon. Disponible en http://www.ncsu.edu/project/acontracorriente/winter_08/Ponza.pdf
- SCHMUCLER Héctor, “El Cordobazo, la universidad, la memoria”, P. 6. Estudios N° 4. Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, 1994.
- SCHMUCLER Héctor, MaALECKI S. y GORDILLO Mónica, *El Obrerismo de pasado y presente: documentos para un dossier, no publicado, sobre Sictrac – Sitram*, La Plata, Al Margen, 2009.
- TARCUS Horacio, “El Mayo Argentino”, CLACSO, Observatorio Social de América Latina. Año IX, número 24. Buenos Aires, 2008. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110418113424/10tarcus.pdf> al 28/5/201.
- TCACH César, “Las contradictorias caras de Córdoba”, en *La Voz del Interior*, Domingo 12 de agosto de 2012. Córdoba. Argentina.
- TCACH César, “Metáforas de la Córdoba revolucionaria”, en *Diario Clarín*, Clarin.com / Cultura. 17/8/2012. Disponible en: https://www.clarin.com/ideas/cesar-tcach-revolucion-libertadora-cordobazo_0_Bk-FHx2enP7x.html al 30/05/2019.

- TERÁN Oscar, *Nuestros Años '60: La Formación de la Nueva Izquierda Intelectual en Argentina 1956 – 1966*, Buenos Aires, Punto Sur S.R.L., 1991.